

Gregory T. Cushman

# LOS SEÑORES DEL GUANO

Una historia ecológica global del Pacífico

Traducido por Juan Rodríguez Piñero



# Índice

Prefacio a la edición peruana .....	11
Prefacio a la primera edición.....	23
Prólogo.....	31
1. Introducción .....	35
2. La Edad del Guano .....	65
3. Neoimperialismo ecológico .....	131
4. ¿Dónde está Banaba? .....	177
5. La conservación y el ideal tecnocrático .....	213
6. Las aves más valiosas del mundo.....	253
7. Cuando los japoneses vinieron a cenar.....	305
8. El camino de supervivencia .....	357
9. El guano y la Revolución Azul.....	409
Conclusión.....	475
Bibliografía.....	507

# Prefacio a la edición peruana

Traducido por Mónica Veiga Puente

El guano, las aves y las islas guaneras han jugado un papel inmenso en la historia del Perú. El guano irrumpió en el mundo como materia prima agrícola a mediados del siglo XIX, en el momento álgido de la era de la mercantilización. Los peruanos suelen ver esta Edad del Guano como una época de oportunidades perdidas, como lo arguyen los historiadores Jorge Basadre y Heraclio Bonilla. Eduardo Galeano denunció la industria guanera como un ejemplo de «el siempre efímero soplo de las glorias y el peso siempre perdurable de las catástrofes» en la historia latinoamericana.<sup>1</sup> Con el Perú y la región andina —hoy en día en la cresta de otra ola de explotación de minerales y gas natural— todavía queda mucho que aprender de la «falaz prosperidad del guano» que precedió al megafenómeno El Niño de 1877-1878 que contribuyó a desatar la gran Guerra del Pacífico y a la pérdida de las pampas de salitre del desierto de Atacama en Chile.

Pero el Perú y sus pueblos han tenido una relación íntima con pájaros marinos y su excremento acumulado que se remonta a mucho antes. El Museo Larco y otras colecciones de cerámica, metalistería y textiles producidos por los mochicas y otras culturas indígenas antiguas preservan miles de imágenes de aves y fauna marina detalladas minuciosamente. De

---

1. Galeano 1971: 211-213.

hecho, de las profundidades de los depósitos guaneros se extrajo una gran cantidad de artefactos indígenas durante el siglo XIX.<sup>2</sup> Dos ejemplos bien conocidos de cerámicas con pintura de línea fina mochica representan con claridad al alcatraz peruano (*Pelecanus thagus*), el cormorán guanay (*Phalacrocorax bougainvillei* o *Ph. bougainvilliorum*), tres especies diferentes de piquero (*Sula* spp.), cardúmenes de anchoveta (*Engraulis ringens*) y otros peces y una isla guanera costera con un santuario como lugar de caza para los lobos de mar (*Otaria flavescens* o *O. byronia*).<sup>3</sup> Algunos ejemplos representan especies de aves rara vez vistas cuya aparición podría anunciar presagios del fenómeno El Niño, como el piquero blanco y la tijereta de mar o ave fragata. Una cerámica mochica presenta un piquero blanco en forma de tubérculo.<sup>4</sup> Otros muestran aves productoras de guano personalizadas como lo que llaman en Perú pepinos, raíces de yuca y mazorcas de maíz, lo que crea una conexión simbólica directa entre estas aves y la productividad agrícola.<sup>5</sup> El ave fragata macho se conoce como *huanchaco* (homónimo del puerto local) entre los navegantes de los tradicionales caballitos de totora en el área de Trujillo, y aparece en la danza de la diablada desde la época colonial.<sup>6</sup> Algunas efigies mochicas de las islas guaneras son muy detalladas y realistas (fig. 0.1). Suelen retratar estas islas como portales en la senda sagrada a través del océano Pacífico, que conectan el mundo

---

2. Kubler 1948.

3. Donnan y McClelland 1999: figs. 4.45, 4.87; Schulenberg et ál. 2007; IUCN 2017-2. Para datar cerámicas moches, véase Koons y Alex 2014.

4. ML010478 del Museo Larco, Lima, Perú; cfr. ML008898. Ellos tienen marcación inequívoca de los adultos de las tres especies de «piquero blanco» (*Sula granti*, *S. dactylatra* y *S. sula*) —todos endémicos a las aguas tropicales calientes lejos del litoral peruano—. Muchas otras efigies mochicas tienen la marcación de juveniles del piquero blanco, por ejemplo, ML008893 y ML008894; Schulenberg et ál. 2007. Para avistamientos recientes en las islas guaneras de estas especies rara vez vistas, véase Agro Rural 2017a.

5. ML020376, ML020390, ML 0020427 (pepinos); ML007356 (yuca); ML003288 (maíz).

6. Schaeffer 2006: esp. 161-162. Ejemplos inequívocos de aves fragatas femeninas (*Fregata magnificens*) en la iconografía mochica, con sus colas bifurcadas y pechos blancos, incluyen ML009059 y ML009062 del Museo Larco, y VA18414 y VA14098 del Ethnologisches Museum, Berlín; Schulenberg et ál. 2007.



Fig. 0.1 Dos efigies de islas guaneras de la cultura mochica, circa 200-900 d. C.

La jarra de cerámica de la izquierda representa claramente las dos islas Macabí en la costa norte del Perú, rodeada de las olas del océano. Antes de la extracción total de antiguos depósitos guaneros durante la década de 1870, consistían en una isla alta y puntiaguda y una isla baja y plana, separadas por un estrecho canal oceánico. Si se examinan desde diferentes ángulos, se pueden ver dos pescadores escalando la isla alta y puntiaguda para recuperar nidos circulares pertenecientes a alcatrazes peruanos, identificables por la corona con penacho visible en dos de las cuatro aves pintadas en esta cerámica. Lobos de mar esperan en los bancos que rodean las islas, junto con dos caballitos de totora que se usaban para viajar a tierra firme. En la isla baja y plana, un suplicante se arrodilla ante un santuario cubierto, cuya parte trasera guarda un señor que sostiene un cetro, y que podría ser una personificación de la isla. Lo que parece ser un humano cautivo con una soga alrededor de su cuello está sentado en la orilla en frente del santuario. La figura en forma de remolino puede tratarse de un pulpo.

Las olas que rodean la jarra de cerámica de la derecha significan que también esta representa una isla guanera costera. Una iguana —probablemente una representación antropomórfica de las lagartijas (*Microlophus peruvianus*) nativas de estas islas y de la costa adyacente— y otras figuras mitológicas aparecen guiando una hilera de aves cautivas, probablemente gallinazos negros (*Coragyps atratus*), ante la cara arrugada y colmilluda del señor de la isla. Un examen minucioso del ave a la derecha de este señor del guano, en el original, revela que es un cormorán guanay cuelliblanco que protege un nido circular con cuatro huevos. Una pieza similar de la colección privada de Landon T. Clay, prestada al Museo de Bellas Artes de Boston, muestra cuatro gallinazos cautivos siendo llevados ante el trono del señor de cara arrugada, con un lobo de mar en reposo a su izquierda y un cadáver humano a su derecha.

**Fuentes:** (izquierda) VA18285 Ethnologisches Museum, Berlín; (derecha) ML003115 Museo Larco, Lima, ambas representadas como en Golte 2009: figs. 12.14 y 13.45; reproducidas con permiso. Ejemplos estrechamente relacionados que presentan islas guaneras incluyen ML010853, ML013021, VA18022, VA18024, VA18204, VA47980 y VA48097.